

Mi mentira imposible, tú

Primer Lugar

Autora: Guzmily María Contreras González

Pseudónimo: Guzbohemia

Edad: 20

Ciudad de donde participa: Maracay

Martí y Cabral

Sus ojos traen el malecón en la retina.
Un poco de paz y la fe en la tristeza.
Tatuada en la sonrisa, la posibilidad.
Giraban las manecillas del reloj.
Ella buscaba escapar del amor.
Él, un clásico bohemio.
Regalando esperanzas,
como oxígeno el viento.
Hay que saber de casualidades
para negarse a ser amantes.
Ella tan de este mundo.
Tan de Martí y Cabral.
Tan de ausencias y soledades.
Llenos de luces y ambigüedades.



Imperfectamente

Del desliz de tus manos sobre
mi espalda, hago un bosquejo que
me lleva de lo efímero a lo cierto.
Con el verde de tus ojos, oxígeno
y excusa. Lleno de naturaleza mis días
y de fe mi alma.
¡Eres imperfectamente como el mar!
Fundiendo mis miedos en tu calma.
Tus labios nutren las amapolas,
cuando tus besos hacen trastabillar el
frío de la aurora.
No logro pintarte de otra manera, no logro
descifrarte de otra manera que no sea en mis
letras.
El silencio se hizo mi melodía perfecta
y es que cuando tus manos se juntan con las
mías, se arma en mí, una fiesta.
No hace falta sonata cuando lo bohemio
nos corre por las venas.
No hacen falta argumentos cuando el
límite es el cielo.



Mi fiesta

Hoy te celebro como se celebran
esas buenas noticias.
Como se celebra la vida.
Porque al fin de cuentas, eso somos.
La magia que llega en el momento
inesperado.
A veces el error recurrente de alguien.
Otras tantas, la mejor manera de no
sentirnos culpables.
Te celebro porque sí.
Porque la vida debería ser eso, al menos
lo es para mí.
Aunque a veces parezca que estamos más
cerca del fin.
Hoy te celebro porque forma parte de mi
mejor versión.
Porque no siempre las reglas están para cumplirse.
Ni el amor para ser cuestionado.
Te celebro porque eres mi fiesta, mi motivo;
una razón.



Tentando al corazón

Me hablas de amor y mi alma se agita.
Estaba quieta.
Pero vas tú y le haces una fiesta.
Me sirves en tus labios, la promesa.
Imposible negarse, sabes lo que cuesta.
Hoy no quiero ocasos, ni auroras.
Tampoco boleros, ni un “para siempre”.
Me bastan tus manos, el frío y la excusa.
No busco eternidad, solo quererte.
Lo rosa es una ilusión y ya sabes como soy.
A veces huyendo de la razón.
Otras, tentando al corazón.
Hoy no quiero nada más.
Solo lo incierto del mañana.
La esperanza de encontrarte.
Aunque me aterre la duda.
Y no encuentre los motivos para quedarme.



Extrañando

Y a veces uno amanece extrañando.
Jugando con esa mala memoria.
Perdiéndose en el recuerdo, buscando.
Y a veces extrañas tanto.
Tanto que no sabes qué es lo que realmente extrañas.
Con frecuencia, más de la normal, me extraño
a mí.
Y a veces extrañas la vida.
Extrañas el sol y esas compañías.
Te sientas a tomarte un café.
Echando de menos.
Tentando las ausencias.
Y a veces, a veces...
A veces lo mejor es apagar el pensamiento.
Extrañar no es recomendable.
Es aniquilar el tiempo.

